

## LOS SIETE SABIOS DE GRECIA ENFOQUE CRITICO

María Esther Conejo A.

Many texts from the Classical Antiquity mention the "Seven Greek learned men". However, the real number of learned wise accepted as such was much larger.

This article proves that there always existed, at a given moment, a list of seven which changed according to place and epoch. The lists also varied for posterity depending on the source and on the degree of distance in time. The author defines a small number of names found in most lists and, therefore, considered the basic of all of them.

Uno de los relatos de los griegos dice que había siete sabios. Entre estos consideran al tirano de Lesbos y a Periandro... Sin embargo, Pisístrato y su hijo Hípías fueron más humanos que Periandro y más sabios en el arte de gobernar y hacer la guerra.

*Pausanias (1)*

Entre los escritores de la Antigüedad, griegos y latinos, han sobrevivido muchas historias referentes a los 'siete sabios de Grecia'. Platón, Pausanias, Plutarco, Diógenes Laercio, son algunos de estos autores que por una u otra razón se interesaron en los sabios, y han legado a la posteridad sus impresiones acerca de ellos y algunos trozos que señalan alguna faceta de su 'sabiduría'. Así, el problema no existe por falta de material que en algunos casos es abundante (como con Tales de Mileto o Solón el legislador de Atenas), sino más bien por el número de sabios; específicamente, el problema se presenta cuando se quiere precisar cuáles son los 'siete sabios' a que se refieren los distintos autores de la Antigüedad.

Se examinará en consecuencia el material disponible —que no pretende ser exhaustivo— con dos objetivos en mente: tratar de encontrar un consenso, si existe, sobre los nombres más frecuentemente mencionados en los diferentes autores; en una segunda parte se tratará de reconstruir alguna opinión que de ellos se tuvo en la Antigüedad, dentro de lo que hoy se puede conocer de aquellas épocas.

Al examinar las cuatro fuentes mencionadas arriba, se encuentra que Platón es la más antigua, por lo cual su testimonio es considerado como de especial importancia (2). En su diálogo *Protágoras*, Platón afirma:

"Muchos de nuestro tiempo y muchos de los siglos anteriores, han comprendido que 'laconizar' es mucho más filosofar que ejercitarse en la gimnasia, por estar muy persuadidos, y con razón, de que sólo un hombre perfectamente educado es capaz de exclamar tales expresiones (como la conocida sentencia de Pítaco 'difícil es ser bueno'). Hombres como éstos eran: Tales de Mileto, Pítaco de Mitilene, Bías de Priene, Solón de Atenas, Cleóbulo de Lindo, Chilón de Esparta y Misón de Chen. Todos ellos eran admiradores de esta cultura 'laconica' y cualquiera puede apreciar que su sabiduría era de este carácter, pues consistía de memorables frases cortas que inventaban. Ellos se reunieron en Delfos y dedicaron en el templo de Apolo, como los primeros frutos de su sabiduría, las afamadas inscripciones que todo el mundo conoce, "conócete a tí mismo" y "nada en demasía". (3)

Ofrece Platón aquí una primera lista de siete nombres, claramente reconocidos por el filósofo como 'sabios', practicantes de sabiduría de carácter 'laconico'.

Sobre este mismo tema reporta Pausanias, quien parece reafirmar la opinión de Platón, al describir el templo de Apolo en Delfos:

"...a cuya entrada se exhibían inscritas muy útiles máximas para la conducta de la vida, que fueron allí colocadas por aquellos a quienes los griegos llamaban sabios. Estos eran: dos jonios: Tales de Mileto y Bías de Priene; un eolio: Pítaco de Mitilene; un dorio: Cleóbulo de Lindo; Solón de Atenas; Chilón de Esparta y Periandro de Corinto." (4)

Surge en esta fuente la primera divergencia, pues Pausanias aporta un nuevo nombre al conceder el sétimo lugar a Periandro en vez de Misón, según la lista de Platón.

La tercera fuente considerada, Plutarco, consigna información no sólo interesante sino también un poco sorprendente, pues reduce el número tradicional de siete sabios a cinco. Plutarco apoya su versión en una antigua historia sobre la "E" de Delfos. En una descripción de las inscripciones que se encontraban en el templo de Apolo en Delfos, menciona las muy conocidas sentencias ya citadas por Platón, y la "E" que en realidad no era una sino tres: una dorada, una de bronce y una de madera. Plutarco narra así la historia:

"Se dice que los sabios, que son llamados sofistas por algunos, eran en realidad cinco: Chilón, Tales, Solón, Bías y Pítaco. Pero Cleóbulo el tirano de Lindos y más tarde Periandro, tirano de Corinto, quienes no poseían arte ni parte en virtud o sabiduría, por la fuerza adquirieron su reputación gracias al poder, a los amigos y a favores, e invadieron este nombre de los hombres sabios enviando y circulando a través de toda Grecia, máximas similares a las famosas máximas de los sabios. A los sabios, naturalmente, esto no les agradó en absoluto, pero tampoco consideraron digno exponer la impostura de los tiranos, promover un odio abierto sobre una cuestión de reputación, u organizar una competencia contra hombres tan poderosos. En consecuencia, ellos decidieron reunirse en Delfos, y después de ponerse de acuerdo, dedicaron al templo la quinta letra del alfabeto, la que también representa el número cinco, la E, testificando así para sí mismos y delante del dios Apolo que ellos eran cinco, y rechazando el sexto y el sétimo, pues no tenían ninguna conexión con ellos. . . Que esta historia no se aparta de la verdad, puede ser comprobado por cualquiera que haya escuchado a los funcionarios del templo llamar a la E dorada la E de Livia la esposa de Augusto, y la E bronceína, la E de los Atenienses, mientras que la primera y más antigua de las tres, hecha de madera, ellos la llaman hasta este día, la E de los sabios." (5)

La información facilitada por esta historia es importante, pues por un lado afirma cinco de los nombres ya encontrados en las anteriores listas

—aunque deja dos lugares vacíos— y por otro aporta un vislumbre de carácter moral que será tratado más adelante.

Diógenes Laercio, última y más tardía de las fuentes consultadas, dice:

"Antes la filosofía se llamaba sabiduría, y sabio el que la profesaba, habiendo llegado a lo sumo de su perfección. Sabios fueron juzgados: Tales, Solón, Periandro, Cleóbulo, Chilón, Bías y Pítaco. A estos se agregan Anacarsis el Escita, Misón de Chen, Ferécides de Sciro, Epiménides de Creta. Algunos agregan a Pisístrato el tirano. Estos fueron los sabios." (6)

Diógenes complica un poco la situación, pues aparentemente coincide con Pausanias en los primeros siete nombres, aunque no les da el mismo orden, pero luego menciona cinco nombres más entre los cuales está Misón (de la lista de Platón); y agrega, "estos fueron los sabios".

Afortunadamente para la posteridad, Diógenes no creyó prudente consignar solamente su opinión a este respecto, y registra una variada información tomada de fuentes anteriores a su tiempo, en lo referente a las divergencias de criterio sobre quién pertenecía a la honorable nómina y quién no. Esta información es la siguiente:

"Leandrio incluye a Epiménides de Creta y a Leofante Gorsia en vez de Misón y Cleóbulo.

Eforo incluye a Anacarsis en vez de Misón.

Dicearco, por consentimiento general, ofrece cuatro nombres de reconocido prestigio como sabios: Tales, Bías, Pítaco y Solón, pero reconoce que existen otros seis nombres dignos de mención: Aristodemo, Pánfilo, Chilón, Cleóbulo, Anacarsis y Periandro.

Hermipo reconoce a diecisiete sabios, y deja que el lector elija de entre ellos los siete que desee; ellos son: Solón, Tales, Pítaco, Bías, Chilón, Misón, Cleóbulo, Periandro, Anacarsis, Acusilao, Epiménides, Leofante, Ferécides, Aristodemo, Pitágoras, Lasos Carmántides, Anaxágoras.

Hipérbolo reconoce a ocho: Tales, Solón, Bías, Pítaco, Cleóbulo, Misón, Periandro, Anacarsis.

Algunos incluyen a Acusilao y a Caba.

Otros incluyen a Pitágoras." (7)

El número de sabios mencionados, excede por mucho el tradicional número de siete, aunque sí hay una definitiva tendencia a la frecuente repetición de algunos de ellos. El recuento de las fuentes examinadas arroja un total de 23 (veintitrés) nombres de sabios, de los cuales por lo menos la mitad apenas son nombrados una o dos veces, mientras que hay nueve más frecuentemente mencionados. La siguiente gráfica recoge esta información:

	HERMIPO	DICEARCO	PLATON	PAUSANIAS	PLUTARCO	DIOGENES	LEANDRIO	EFORO	HIPERBOLO	OTROS	TOTALES
TALES	X	X	X	X	X	X	X	X	X		9
SOLON	X	X	X	X	X	X	X	X	X		9
BIAS	X	X	X	X	X	X	X	X	X		9
PITACO	X	X	X	X	X	X	X	X	X		9
CLEOBULO	X	X	X	X		X		X	X		7
CHILON	X	X	X	X	X	X	X	X	X		8
MISON	X		X			X			X		4
PERIANDRO	X	X		X		X			X		5
ANACARSIS	X	X				X		X	X		5
ARISTODEMO	X	X									2
PANFILO		X									1
ACUSILAO	X									X	2
EPIMENIDES	X					X	X				3
LEOFANTES	X						X				2
FERECIDES	X					X					2
PITAGORAS	X									X	2
LASOS	X										1
ANAXAGORAS	X										1
CABA										X	1
PISISTRATO										X	1
LINO									X		1
ORFEO									X		1
EPICARMO									X		1

Del examen del gráfico se destaca un consenso, en todas las fuentes consultadas, sobre los cuatro primeros nombres del gráfico. De manera que los cuatro primeros lugares de la lista estarían ocupados, indistintamente, por Tales, Solón, Bías y Pítaco. El quinto nombre, por número de ocurrencias en el gráfico, y respetando la versión de Plutarco, le correspondería sin duda a Chilón. Con el sexto y sétimo lugares, la solución no es tan evidente, por diversas razones. Tomando en consideración el número de ocurrencias en el gráfico, Cleóbulo debería ocupar el sexto lugar, pero de ser

cierta la versión de Plutarco (8) quedaría en duda no ya su lugar en la lista, sino su legítima pertenencia a este grupo de sabios. Con el sétimo lugar ocurre algo similar, pues Periandro, también de menoscabada fama (9) aparece en varias de las listas, compitiendo con Anacarsis y con Misón.

Ahora bien, qué es un sabio, y qué se entendía como tal en la Antigüedad?

“Persona que habla de conformidad con las reglas de la razón y de la moral.— En la Antigüedad: Hombre de mucha ciencia y experiencia. Hombre cuya vida reposa en

una filosofía experimentada. Moralmente, el sabio era el que poseía el 'saber' y llevaba una vida ejemplar." (10)

A la luz de esta cita, y sin pretender ofrecer biografías ni semblanzas, se transcribe una mínima selección relacionada con la obra y carácter de los nueve personajes más frecuentemente reconocidos en la Antigüedad como 'sabios'.

**TALES.** De Tales, que fue un amante de la vida solitaria y privada (11), se dice que fue el primero que tuvo el nombre de sabio (12). A él se atribuye una sentencia que otros refieren a Sócrates:

"Decía que por tres cosas daba gracias a la fortuna: la primera por haber nacido hombre y no bestia; la segunda varón y no mujer; y la tercera: Griego y no bárbaro." (13)

Algunos de sus versos y sentencias son:

"Conócete a tí mismo" (14)

"Indicio y seña de ánimo prudente  
nos da quien habla poco  
Alguna cosa sabia  
Alguna cosa ilustre elige siempre:  
Quebrantarás así locuacidades." (15)

"De los seres, el más antiguo es Dios, por ser unigénito; el más hermoso es el mundo por ser obra de Dios; el más grande es el espacio pues lo encierra todo; el más veloz es el entendimiento porque corre por todo; y el más fuerte es la necesidad porque lo vence todo; el más sabio es el tiempo porque todo lo descubre" (16).

"¿Qué cosa es difícil? conocerse a sí mismo.  
¿Qué cosa es fácil? dar consejo a otros  
¿Qué cosa es suavísima? conseguir lo que se desea.  
¿Qué cosa es Dios? el que no tiene ni principio ni fin.  
¿Qué vemos raras veces? un tirano viejo." (17)

Aristóteles menciona a Tales como el fundador de la física (18) y era conocida su versatilidad en muchas esferas como la política y económica, en la ingeniería, geografía, astronomía y matemática.

**SOLON.** La constitución de este estadista alivió muchas de las injusticias que existían en Atenas bajo el gobierno de los Eupátridas. Escribió poemas en los que presentaba sus ideas sobre el estado, problemas económicos y cuestiones de actualidad a sus conciudadanos. Plutarco dice que

"Solón en filosofía, como la mayoría de los sabios hacían entonces, se preocupó principalmente por la parte política de la moral. Solamente Tales de Mileto había elevado la filosofía por encima de la mera práctica, a la especulación; y el resto de los sabios eran así llamados por su prudencia en asuntos políticos." (19)

Cuando Pisístrato intentó tiranizar la república, se cuenta que Solón escribió los siguientes versos:

"Oh atenienses, yo soy entre vosotros más sabio que muchos y más valeroso que otros: soy más sabio que los que no advierten lo que fragua Pisístrato, y más valeroso que los que lo conocen y callan por miedo." (20)

Algunos de sus consejos a los hombres eran:

"Ten por más fiel la probidad que el juramento"  
"Piensa en acciones ilustres"  
"No hagas amigos de presto ni dejes los que ya hubieres hecho"  
"Manda cuando hayas aprendido a obedecer". (21)

**BIAS.** Existen dos breves historias que revelan trazos del carácter de Bías;

"Una... relata que Bías rescató a ciertas jóvenes mesenias, capturadas en la guerra, y las crió como si fuesen sus hijas, les proporcionó dotes, y luego las restauró a sus padres en Mesenia." (22)

"Bías murió a edad muy avanzada: estaba defendiendo a un cliente; cuando terminó de hablar, reclinó su cabeza en el regazo de su nieto. El abogado opuesto hizo su discurso, los jueces votaron en favor del cliente de Bías, el cual, cuando la corte se levantó, lo encontró muerto en los brazos de su nieto." (23)

Algunas de sus sentencias son:

"Ser fuerte en el cuerpo es obra de la naturaleza, mas decir lo útil a la patria es cosa del ánimo y de la prudencia"  
"Emprende con lentitud lo que pienses ejecutar, pero una vez emprendido, sé constante en ello"  
"No alabes por sus riquezas al hombre indigno"  
"Atribuye a los dioses lo bien que obras"  
"Gana tu punto por persuasión, no por la fuerza"  
"No seas precipitado en el hablar, pues es una señal de demencia"  
"¿Qué es difícil? Sufrir noblemente la propia decadencia"  
"¿Qué es dulce? La esperanza" (24)

**PITACO.** Estadista y reformador de Lesbos de quien se dice que puso a Mitilene en orden, la gobernó por diez años, y luego voluntariamente se retiró del gobierno. Habiéndosele preguntado:

"¿Qué es lo mejor? respondió: ejecutar bien el trabajo que se ha emprendido.  
"¿Qué cosa es grata? el tiempo"  
"¿Qué cosa es oscura? el porvenir"  
"¿Qué cosa es segura? la tierra"  
"¿Qué cosa es insegura? el mar"

Sentencias:

“Es propio de los varones prudentes precaverse de las adversidades antes que vengan, y de los fuertes, tolerarlas cuando han venido”

“Conoce la ocasión” (25)

Una de sus más famosas leyes ordenaba que por cualquier ofensa cometida en estado de intoxicación, la pena debería ser doble (26).

**CHILON.** Pausanias cuenta que era venerado como un héroe en Esparta, sobre todo por su sabiduría en la política (27). Se dice que era breve en el hablar y escribió poemas. Algunos de sus preceptos fueron:

“Controlar la lengua, singularmente en banquetes”

“Visitar a los amigos más bien en la adversidad que en prosperidad”

“Honrar la ancianidad”

“Preferir una pérdida que una ganancia deshonesta: la una trae pena momentánea, la otra para el resto de la vida”

“No corra la lengua más que el entendimiento”

“Reprimirse de la ira”

“Guardarse de sí mismo” (28)

**CLEOBULO.** Célebre por sus colecciones de enigmas. Uno de ellos dice:

“Existe un señor que tiene doce hijos, y cada uno de ellos dos veces treinta hijas, de rasgos diversos; unas de las hijas son blancas, y las otras son negras; son inmortales, y sin embargo todas mueren”. —El año. (29)

Algunos de sus preceptos son:

“La medida es la mejor de todas las cosas”

“Conviene favorecer al amigo para que lo sea más y al enemigo para hacerlo amigo”

“Antes procuremos escuchar que ser escuchados”

“Amemos más el estudio que la ignorancia”

“Evita ser afectuoso con tu esposa o reñir con ella en presencia de extraños” (30)

**MISON:** Se cuenta que al preguntar Anacarsis al oráculo si existía otro más sabio que él, la Pítia le respondió:

“Cierto Misón Oeteo, en Chene hallado corazón más dispuesto a la prudencia tiene que tú, Anacarsis, y a la ciencia” (31)

Uno de sus consejos a los hombres decía:

“No se debería investigar los hechos a la luz de los argumentos, sino los argumentos a la luz de los hechos, porque los hechos no sucedieron para corresponder a los argumentos, sino los argumentos a los hechos” (32)

**ANACARSIS.** Escribió sobre las leyes de los espartanos y sobre la frugalidad de la vida de los griegos. Una breve anécdota de Plutarco cuenta que visitó a Solón, siendo éste Arconte:

“...Anacarsis llegó a Atenas, y llamó a la puerta de Solón y le dijo que él, siendo un extraño, había venido a ser su invitado y formar una amistad con él. Solón replicó: “es mejor hacer amigos en casa”, y Anacarsis contestó: “entonces usted que está en casa, haga amistad conmigo” (33)

Llamaba al foro “lugar destinado para mutuos engaños”. Decía:

“Se debe refrenar la lengua, el vientre y la carne”

“La cepa lleva tres racimos: el primero de gusto; el segundo de embriaguez; el tercero de disgusto”

Preguntado: ¿qué naves son las más seguras? contestó: “las que están en el puerto” (34)

**PERIANDRO.** Redujo a la tiranía al gobierno republicano de Corinto. Se conservan algunas sentencias:

“Castiga no sólo a los que hayan delinquido, sino también a los que quieran delinquir”

“Todo lo consigue el trabajo”

“No hagas nada por dinero”

“La democracia es mejor que la tiranía”

“Sé moderado en la prosperidad”

“Sé prudente en la adversidad” (35)

Heródoto (36) recoge la triste historia de sus relaciones personales con su esposa y con su hijo Licofrón, destacando su carácter violento. También es conocido que las artes, artesanías e industrias florecieron en Corinto bajo su mandato como nunca antes. A. Andrewes, Historiador reciente, escribe:

“Una persistente tradición lo cuenta entre los ‘siete sabios de Grecia’, aunque algunos encuentran esto irreconciliable con su carácter como tirano y lo excluyen; injustamente, pues los ‘siete’ no eran filósofos en ningún sentido platónico, sino sabios muy prácticos y la indudable habilidad práctica de Periandro le da derecho a su lugar. . .” (37)

Así, su inclusión en la lista depende del punto de vista que se desee aplicar: el moral o el práctico.

Existe una historia que involucra a todos los sabios, conservada por Plutarco. Se refiere a un trípode encontrado por unos pescadores que luego lo vendieron con todo y la pesca a unos jóvenes jonios; después de una disputa para decidir a quién

debería pertenecer el trípode, los jóvenes trasladaron la consulta al oráculo de Delfos. Apolo respondió que "el más sabio debería recibirla". Decidieron entonces enviarla a Mileto, para Tales:

"...Pero Tales declaró que Bías era una persona más sabia que él, y el trípode fue enviado a Bías. Este a su vez lo declinó y lo envió al siguiente, y así fue alrededor de todos ellos hasta que volvió nuevamente a Tales. Este finalmente, lo dedicó a Apolo Ismeno en Tebas." (38)

Sería difícil y también osado tratar de juzgar la sabiduría de estos antiguos sabios con metros contemporáneos; sin embargo sí es posible extraer algunas conclusiones generales.

Es evidente que siempre (a partir del Siglo VI a.C.) existió una lista de siete sabios 'vigentes' en las diferentes épocas de la Antigüedad, en Grecia; que esta lista estuvo formada por hombres famosos en su tiempo, que recibieron de sus contemporáneos el honor de pertenecer a ella. Estas listas comprendieron algunos nombres 'fijos', mientras que los otros variaron según la época y la fuente. Sí existe un consenso en aceptar cinco nombres de sabios como genuinos y frecuentes: Tales de Mileto, Solón de Atenas, Bías de Priene, Pítaco de Mitilene y Chilón de Esparta. Los otros dos lugares, quedan, no disputados sino más bien compartidos por nombres, en ocasión, controversiales.

Evidentemente, el concepto de 'sabio' ha variado sustancialmente en el mundo desde el tiempo de los griegos, cuando el conocimiento no estaba dividido en tan numerosas ramas, cuando se podía innovar tanto en el campo del pensamiento filosófico como en el 'naturalista', en el político o en el social. Hoy, entre más se adentra un pensador o un científico en el 'saber' de su campo, más realiza lo mucho que le queda por conocer. Y si es cierto que hoy se podrían hacer muchas listas de 'eruditos' en las diferentes disciplinas, jamás se podrá volver a aquel conocimiento panorámico, limitado y práctico que los 'siete sabios de Grecia' tuvieron de su civilización.

## NOTAS

- (1) Pausanias, *Graeciae descriptio*, ed. Federico Spiro (Stuttgart: Teubner, 1967), I, 23,1
- (2) Heródoto, anterior a Platón, recoge en sus *Historias* anécdotas sobre varios de los hombres considerados sabios como Tales, Solón, Periandro; aunque en algunas ocasiones alude a su 'sabiduría', no llega a pronunciarse sobre el asunto ni ofrece lista alguna.
- (3) Platon, *Prótagoras*, 342c; 343a.
- (4) Pausanias, *op. cit.*, X, 24,1.
- (5) Plutarco, *Moralia*, 146 B - 164 D.
- (6) Diógenes Laercio, *Vidas, doctrinas y sentencias de los filósofos ilustres*, I, 13-14.
- (7) Diógenes Laercio, *op. cit.*, I, 40-51.
- (8) Ver texto, *supra*, pág. 3.
- (9) *Ibid.*, *infra*, pág. 12.
- (10) *Grand Larousse Encyclopédique* (Paris, 1964), IX, 487.
- (11) Diógenes Laercio, *op. cit.*, I, 40-51.
- (12) *Ibidem*.
- (13) *Ibidem*.
- (14) *Ibid.*, I, 15.
- (15) *Ibid.*, I, 11.
- (16) *Ibidem*.
- (17) *Ibid.*, I, 12.
- (18) Aristóteles, *Metafísica*, A3, 983b, 20.
- (19) Plutarch, *The Lives of the Noble Grecians and Romans*, ed. Robert M. Hutchins, "Great Books of the Western World", 14 (Chicago: Encyclopaedia Britannica, Inc., 1952), pág. 65.
- (20) Diógenes Laercio, *op. cit.*, I, 52-62.
- (21) *Ibidem*.
- (22) *Ibid.*, I, 82-88
- (23) *Ibidem*.
- (24) *Ibidem*.
- (25) *Ibid.*, I, 76-77
- (26) *Ibidem*.
- (27) Pausanias, *op. cit.*, III, 10,4.
- (28) Diógenes Laercio, *op. cit.*, I, 68-69.
- (29) *Ibid.*, I, 90-93.
- (30) *Ibid.*, I, 89-94.
- (31) *Ibid.*, I, 105-108.
- (32) *Ibidem*.

- (33) Plutarco, *op. cit.*, pág. 65.
- (34) Diógenes Laercio, *op. cit.*, I, 110-113
- (35) *Ibid.*, I 94-100.
- (36) Heródoto, *op. cit.*, III, 48-53.
- (37) A. Andrewes, *The Greek Tyrants* (New York: Harper & Row, 1963), pág. 52.
- (38) Diógenes Laercio, *op. cit.*, I, 40-51.

